

RECURSOS PLANETARIOS

Miquel Barceló

Déjenme hablarles de algo que parece ciencia ficción pero que tal vez no lo sea. Al menos no completamente. Es algo que puede ser concebible con la tecnociencia que tenemos hoy en día.

Imaginen conmigo que alguien fabrica una nave interplanetaria con la voluntad de explotar las casi infinitas posibilidades mineras del cinturón de asteroides. Como sabemos, en esos asteroides entre la órbita marciana y la de Júpiter, hay de todo, como en botica, pero a lo grande. Hay ahí muchos recursos esperando que alguien se haga con ellos.

La idea parece de ciencia ficción: pongan en esa nave espacial una impresora 3D y los programas adecuados. Lleven esa nave a las cercanías de un asteroide en el que, evidentemente, hay material, mucho material disponible. Pongan a trabajar, con los programas *ad hoc* la impresora 3D para construir, con los materiales del asteroide y siguiendo las directrices del programa, nada más y nada menos que una nueva nave espacial.

Y usen esa nueva nave espacial para, una vez minado uno de esos asteroides (lleno de platino, por ejemplo, si eso es lo que desean obtener...), cargarla con lo obtenido de esa labor minera y traerla a la Tierra, mientras la otra nave sigue en su viaje de prospección minera entre los asteroides y, de vez en cuando, cada vez que sea necesario, pone a trabajar a la impresora 3D para hacer otra nave.

Y así, sucesivamente.

Pues no, eso no es ciencia ficción, es un proyecto real que les invito a visitar en una web que, si he de decir la verdad, no acaba de dejarme del todo tranquilo. La web es la de la empresa Planetary Resources: <http://www.planetaryresources.com/>

Ahí les van a proponer, nada más y nada menos que *si se atreven a cambiar el futuro de la humanidad con ellos*. Planetary Resources es una empresa que se presenta como un gran proyecto futuro de minería en los asteroides, con técnicas como la que acabo de citarles.

¿Locura? ¿Engaño? O, tal vez, simplemente visión... No lo sé pero me recuerda muchas cosas leídas en la ciencia ficción más tradicional.

Ya en 2013, la empresa *Deep Space* se planteaba que, en una década más, sería posible la minería de los asteroides. *Planetary Resources*, no hace más que apuntarse a un carro que hace años va rodando. Y parece que está acelerándose.

El consumo actual de materiales en la Tierra empieza a hacernos ver la escasez a la que parecemos abocados. Y eso contando sólo con el consumo de los países ricos, otros todavía están en una “explotación” reducida de recursos como ocurre hoy, por ejemplo, con China o India que, sumados, casi triplican en población a los “ricos” de hoy. En pocas décadas puede haber escasez de metales importantes para nuestra tecnología actual como podrían ser: cobre, zinc, estaño, plomo, antimonio, indio, etc. Y eso sin olvidar la posible extracción de los asteroides de elementos que proporcionen incluso gran riqueza como sería de esperar del platino, el oro o la plata. También es posible encontrar en los asteroides materiales de gran importancia hoy en día como el coltan que ha producido y mantiene grandes guerras.

Tengo mis dudas (soy ya mayor y me es aplicable la primera ley de Clarke, esa que dice: *Cuando un científico ya mayor afirma que algo es posible, es casi seguro que tiene razón. Cuando afirma que algo es imposible, muy probablemente esté equivocado...*), pero lo cierto es que la minería de asteroides (incluso la de los cometas de la Nube de Oort como se atrevió a narrar Frederik Pohl en *Mining the Oort* de 1992) ha sido un tema recurrente en la ciencia ficción. Estoy acostumbrado a pensar en esa posibilidad. Y tal vez sea necesaria.

Tenemos desde hace dos o tres siglos una sociedad abocada al consumo más desconsiderado, incluso depredador para con nuestro propio planeta. Y el incremento del consumo en los últimos cincuenta años augura un futuro de cierta escasez. Algo que tal vez la minería de asteroides pueda paliar.

Sinceramente no sé si la solución es una impresora 3D (no tengo claro que funcionen bien en ausencia de gravedad...), pero algo habrá que ir pensando de cara a un futuro que se acerca a marchas forzadas.